



Columna

Alejandro Corvalán Quiroz

Académico Escuela de Ingeniería y Negocios, Universidad Viña del Mar



Una mirada al crecimiento y el mercado laboral

La última semana de junio, el Banco Central de Chile nos entregó los datos del Producto Interno Bruto regionalizado y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), los del mercado del trabajo. En relación con la información preliminar de las Cuentas Nacionales durante el primer trimestre de 2024, el PIB creció en quince de las dieciséis regiones del país, contribuyendo al crecimiento de 2,3% del total nacional. Por su parte, el consumo de los hogares creció en 13 regiones, en línea con la variación de 0,6% del total del país. El PIB de la Región de Valparaíso tuvo un alza de 1,4%, la cual “fue explicada por los resultados de la minería del cobre y de los servicios, que fueron impulsados por el transporte y la salud. La industria manufacturera compensó en parte el resultado, debido a una menor refinación de combustibles. En tanto, el consumo de los hogares creció 0,7%, asociado al mayor gasto en bienes no durables (productos farmacéuticos y alimentos y bebidas) y en servicios, principalmente en transporte y salud. Comparativamente, el crecimiento regional sigue siendo menor al nacional y el consumo de la región fue marginalmente superior en el trimestre analizado.

Sin embargo, son las estadísticas del mercado del trabajo entregadas por el INE este viernes pasado, las cuales nos reiteran un mercado laboral con aún 198.000 empleos no recuperados a los niveles de prepandemia, con niveles crecientes de aumentos en la informalidad y con empleos de mala calidad. Desagregando las cifras de desempleo en el trimestre móvil marzo-mayo nos encontramos que a nivel nacional alcanzó un 8,3% y en la región un 7,7%, ambas contrayendo-

se en un 0,2% y en 0,4% respectivamente. Sin embargo, en el caso de nuestra región, la tasa de desocupación habría alcanzado un 10,0% en la Provincia de Marga Marga y de un 8,4% en la conurbación del Gran Valparaíso, ambas más altas que la media nacional. Otro dato preocupante es que la tasa de desocupación de las mujeres se situó en un 8,3% y de los hombres en un 7,2%

Otra tendencia ya permanente es que a nivel nacional la informalidad alcanzó las 2.632.396 personas, la más alta desde fines del 2019, y en la región son 280.459 personas; con una tasa de ocupación informal de un 28,2% a nivel país y de un 30,7% en la Región de Valparaíso. Ambas tasas nos proyectan que “la informalidad laboral está para quedarse por un buen tiempo”, como plantea el economista Felipe Balmaceda, director del Instituto de Políticas Económicas de la Universidad Andrés Bello. En esta misma perspectiva, hay que recordar los comentarios de David Bravo, economista y director del Centro de Encuestas y Estudios Longitudinales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, sobre que vivimos “una emergencia laboral no declarada”.

Por último, hay dos indicadores que siempre hay que analizar y son las tasas de ocupación y las tasas de participación. En el caso nacional, las tasas fueron de 57% y de 62,2% y en la región de 54,8% y 59,4%; y relevo que a nivel nacional la tasa de ocupación y a nivel regional ambas tasas, la de ocupación y de participación, fueron inferiores al mismo trimestre móvil marzo-mayo del año 2014, es decir, tenemos un retroceso en los indicadores de 10 años.